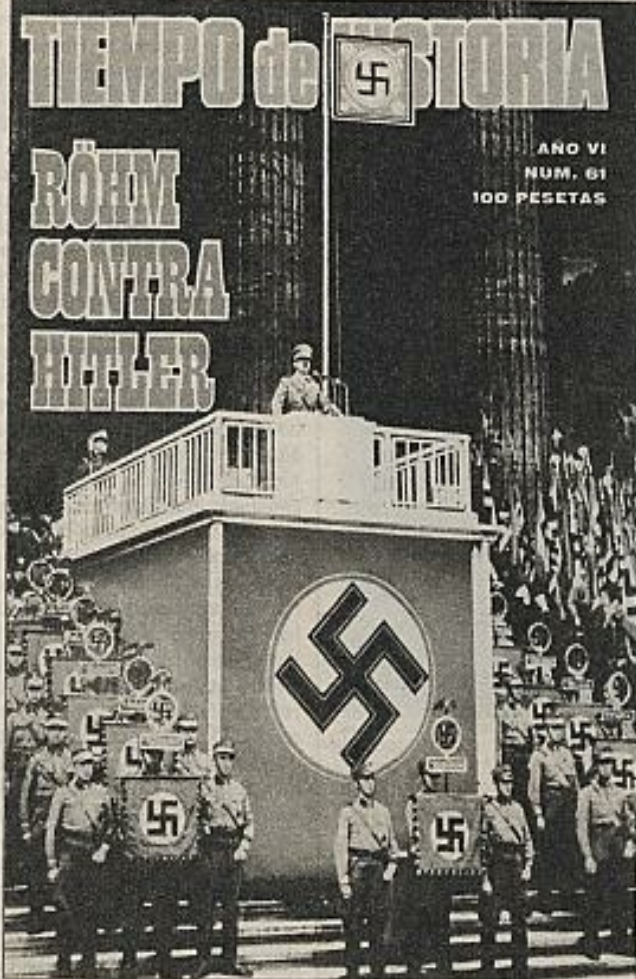


YA ESTA A LA VENTA



Director: EDUARDO HARO TEGGLEN

En su número 61, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- LA REBELION DE LA SA: ROHM CONTRA HITLER, por Heleno Saña.
- LOS CINCO CONGRESOS HISTORICOS DE LA CNT, por Eduardo de Guzmán.
- CARLOS MARX Y SU "REVOLUCION ESPAÑOLA", por Carlos Sampelayo.
- ESPAÑOL EN EL PERE LACHAISE, por Manuel Izquierdo.
- UN CENTENARIO: BALDOMERO ESPARTERO, por José Miguel Fernández Urbina.
- BARTOLOME CARRANZA, EL ARZOBISPO HEREJE, por Carlos Haller.
- RECUERDOS DE "TRANSTERRADOS" Y... DESTERRADOS, por Manuel Andújar.
- LA ESPAÑA NEGRA DEL PINTOR SOLANA, por Ana Basualdo.
- ESPAÑA 1949: Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara.
- JUANA DE IBARBOUROU O EL ABISMO DEL TIEMPO, por Nelson Martínez Díaz.
- LA COLECCION VOLSCIANA DE CRACOVIA, por Bogdan Piotrowski y Miguel Gimeno Bayón.
- LIBROS: El Ramón de Umbral; Fascismo y anarquismo: un análisis histórico; El protagonismo histórico del campesinado chino; Poesía política y combativa argentina (1); "Historia Libertaria": nueva etapa.

TIEMPO de HISTORIA

COMICS

Ceesepe galopa y corta el viento

SERIA un placer poder ignorar la exposición de Ceesepe en la galería Buades. Porque, en realidad, las historias que cuenta son muy desagradables; o sea, que son de verdad. Ceesepe es un dibujante enorme, con una vena que está entre el más absoluto realismo y el expresionismo alemán de principios de siglo. Lo que pasa es que lo suyo se soslaya, se deja de lado, se olvida, porque la historieta —que es la forma de arte que él cultiva, la que sabe hacer— se considera un género menor. Por eso será olvidado, dejado en el rincón de las cosas inútiles. Mejor para él, en cierto sentido; y peor, también, para él y para todos nosotros, que vamos a tener que soportar "artistas" durante toda la vida.

Desde luego, lo del comic es difícil, y se les pone cada vez más difícil a los comiqueros: nadie les toma en serio y, lo que es peor, nadie les paga. Les pasa igual que a los rockeros: como nadie les toma en serio, ni se creen que lo que hacen es ARTE (con muchísimas mayúsculas), pues... que mueran de hambre y desesperación, en un rincón de El Sol, invitados a copas por los amigos. Y ya no hay derecho a esto. Son —los comiqueros, los rockeros, los periodistas, todos los hasta ahora considerados "artesanos"— quienes están haciendo un verdadero trabajo de vanguardia, una búsqueda de una

Dibujo de Ceesepe.



nueva forma de expresión. A lo mejor no lo cuentan, no emplean el lenguaje aceptable por la burguesía tradicional y amante de las artes y las letras para explicarse. Pero están renovando todas las fórmulas expresivas, de una manera mucho más radical y convincente que los vanguardistas de principios de siglo. Están cargándose los esquemas de la cultura burguesa, de verdad. Y si no, no hay más que pasarse por la exposición de Ceesepe y ver la gente que va: un público de chicos y chicas que seguramente jamás habrían entrado en una galería de arte, y que lo hacen ahora porque les va el rollo. Y es que la historieta —como el rock, como el periodismo— cuenta historias vividas, verdaderas, de la calle y del mundo que nos rodea. Sin pretensiones, sin alharacas; volveremos al hermoso mundo del folletín y del tango, y empezamos a contar lo que de verdad nos pasa. Y si esto se hace con inteligencia y con verdadero dominio del medio expresivo que se emplea, como es el caso de Ceesepe, merece la pena. ■ EDUARDO HARO IBARS.

ARTE

La otra dimensión

PUESTAS bajo la bienhechora advocación de dioses tan carismáticos como la Bauhaus, y el manifiesto programático de Gropius, por Eusebio Sempere, dos galerías madrileñas han abierto sus puertas a la imaginación y a la esperanza de un arte total, en el que la arquitectura, la ciencia, la música, la escultura y la magia se coaligarán para festín de la mirada. La otra dimensión del arte, la otra dimensión de la realidad, esos otros mundos que están en nosotros al decir de Eluard y que el artista destaca para los demás, dándole una configuración propia. Un pequeño y ejemplar Mondrian abre, cronológicamente, la fiesta, concediéndonos la singular posibilidad de ver en una galería comercial española un Mondrian de carne y hueso, que nos desvela la artesanía casi siempre oculta en la perfección litográfica de las reproducciones. Pero en seguida podemos saltar a un móvil de Calder o a una madera de Arp, o